

Intervención del Presidente de la República durante Inauguración Anexo Liceo de Peralillo
PERALILLO, 8 de Julio de 2005

Quisiera, amigos y amigas de Peralillo, señalarles lo contentos que estamos acá esta mañana. Hemos llegado con el intendente, con el ministro, estamos acompañados de los parlamentarios que los representan a ustedes en el Congreso Nacional, con algunos alcaldes de comunas vecinas y también con representantes de nuestras Fuerzas Armadas.

Ésta es una mañana en que todos debemos sentirnos contentos y orgullosos, porque aquí se hace entrega de estas nuevas dependencias, esta escuela básica que va a albergar como corresponde a cerca de 700 niños y también por los avances que tenemos en el liceo, donde hay aproximadamente otros 500 niños, y que implican, como dijo el alcalde, una inversión superior a los mil millones.

Pero lo importante, creo que tiene que ver también con otro aspecto, y se refiere al esfuerzo que se está haciendo para poder tener un programa patrimonial del Ministerio de Educación. ¿Qué quiere decir esto? Chile está orgulloso de lo que hemos hecho en el pasado en materia educacional y quedan testimonios históricos importantes. Entonces, cuando el alcalde se refirió a la escuela donde él estudió, y que está aquí, este edificio que vemos y que tiene casi 100 años, quisiera señalar que este edificio pasará a formar parte de una cadena de edificios a lo largo del país, que queremos conservar para las futuras generaciones.

Un país se va haciendo lentamente, con el esfuerzo de cada generación. Cien años atrás, otras generaciones con mucho orgullo levantaron ese edificio, con el mismo orgullo con que ahora la nuestra levanta éste. Entonces, hacer un esfuerzo por conservar aquello que es parte de nuestra historia, de la historia de la comuna, de la historia de nuestros antepasados, es una forma de entender cómo se va construyendo Chile. Y se va construyendo entre todos.

La impronta educacional de Chile, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, está llena de hitos como éste, que es un orgullo para todos nosotros.

Este liceo de Peralillo va a estar junto, por ejemplo, al colegio Moisés Mussa de Rancagua, al Leandro Schilling de San Fernando, en donde también los queremos preservar en lo que son, en lo que valen.

En otras palabras, así como estamos contentos hoy día de participar con los alumnos y los profesores de este establecimiento, con los padres y apoderados orgullosos de ver dónde van hoy día sus hijos, así también tenemos que tener ese mismo orgullo por lo que estamos heredando del pasado.

Junto con eso, queremos hacer que esta iniciativa pueda ser parte de una red de escuelas y liceos patrimoniales y que pueden acceder a distintos tipos de recursos para mantener y recuperar esta parte de la historia de Chile.

Aquí quisiera también señalar mi alegría de la forma como ustedes lo están planteando. Quedé, no más, con un problema, porque me terminaron pidiendo un laboratorio de

idiomas y yo dije 'pero si hablan tan bien el inglés ¿para qué quieren laboratorio de idiomas ahora?'

Pero chistes y bromas aparte, creo que es tremendamente importante el esfuerzo que hagamos en esa dirección. Por supuesto, acá hay autoridades del Ministerio de Educación que van a tomar debida nota de lo que han sido los planteamientos de la comunidad, de manera de poder satisfacer lo que son elementos de progreso. Si ustedes ven lo que estamos haciendo en materia educacional, en distintos ámbitos, el Parlamento dictó una reforma muy importante cuando estableció la educación obligatoria durante 12 años.

En el Chile de 1920, cuando esta escuela comenzaba, el Parlamento dijo: la educación es obligatoria, gratuita, por 4 años. Para el Chile del año 20, cuatro años era lo que podíamos tener. Después, el general Ibáñez, en su primera administración, dijo 6 años. Después, el Presidente Frei Montalva, en la década del 60, dijo ocho años. Y ahora, con el avance que hemos tenido, podemos decir: educación obligatoria, 12 años. Ese es el avance de un país que se preocupa de estar a la altura de lo que necesita.

Pero también dijimos 12 años de educación obligatoria y queremos también jornada escolar completa, de manera que nuestros hijos puedan tener una mejor, más amplia educación. Tener jornada escolar completa equivale a tener 14 años y medio de educación, y no 12, por el número mayor de horas de clases. Claro, nunca más he vuelto a preguntar a los alumnos si les gusta la jornada escolar completa, porque siempre me dicen que no. Pero cuando estén grandes les va a gustar y van a entender lo que eso significa.

Vale decir, en un mundo cada vez más global, en un mundo donde cada vez este pequeño país está más abierto, se globaliza y compite, eso nos obliga a tener jóvenes con un mucho mayor nivel educacional. Ustedes lo han visto, el alcalde con mucho orgullo hacía referencia a lo que son los viñedos en Peralillo. Pero eso implica tecnología, eso implica muchas cosas, eso implica asociarse con algunos famosos nombres extranjeros, como los Rotschild, en el vino Los Vascos aquí. Eso significa también, cómo estos niños de hoy, qué enseñanza les damos para el Chile y el mundo del 2030, 2040, 2050. Ese es el desafío.

Ese desafío obliga a destinar recursos muy superiores. El año 90, cuando el Presidente Aylwin me nombró ministro de Educación, había 400 mil desayunos y almuerzos. Hoy día hay 1 millón 600 mil desayunos y almuerzos. Esa es la magnitud del salto. Había dos millones de textos escolares que se repartían en los establecimientos educacionales. Hoy día se reparten 14 millones de textos escolares. Y comparen los apoderados aquí, los textos que había con los que hay hoy, el avance en la calidad de los textos escolares, lo que significa la jornada escolar completa, lo que significa una escolaridad de 12 años. Claro, porque hay una escolaridad de 12 años, hay un número mucho mayor de jóvenes que aspiran a continuar educándose más allá del liceo. Claro, había 200 mil jóvenes en la universidad el año 90. Hoy día hay 650 mil jóvenes en la universidad.

Si hay una cifra de la cual me siento orgulloso como Presidente, que cuando llegan visitantes extranjeros se las digo, le digo 'mi amigo, en el Chile de hoy, de cada 10 jóvenes que están en la universidad, 7 es primera generación en su familia que llegan a la universidad, 7 primera generación en su familia'. Ese es el salto del cual tenemos que

estar orgullosos, que la gran mayoría de nuestros jóvenes que están en el sistema universitario, sus padres no logran estar allí. Pero esos padres se sienten orgullosos de ver a dónde llegaron sus hijos. Porque todo padre aspira que sus hijos lleguen más lejos de lo que llegaron el padre y la madre, o el abuelo y la abuela. Esa es la ley de la vida.

En consecuencia, lo que hemos hecho es un tremendo esfuerzo educacional. Pero este tremendo esfuerzo educacional lleva una filosofía, lleva una visión de cómo nos ordenarnos. Si queremos que los niños aquí en Peralillo tengan las mismas posibilidades que los niños en los mejores establecimientos de las grandes ciudades, tenemos que poner más recursos, más esfuerzo, mejores dedicaciones, más plata aquí, donde hay más carencia, donde hay más dificultad, donde hay más aislamiento, como es el mundo más rural.

Tener una educación con iguales posibilidades para todos, significa discriminar, discriminar correctamente, poner más donde hay menos y eso es lo que hemos hecho en todos estos años.

Al entregar este establecimiento, uno no puede sino sentir la alegría de lo que significa la mejora de infraestructura, pero como muy bien lo dijo nuestro amigo el alcalde acá, como nos dijo Fabián, ¿lo importante qué es? Lo importante es lo que va adentro y cómo somos capaces de hacer un tremendo esfuerzo, con los profesores, con el director, con los padres y apoderados, para poder seguir avanzando de una manera permanente en esto. Ello tiene que ver con todo lo que significa la calidad de la educación.

Una última reflexión. Los niños nacen todos iguales, más o menos hasta el año 6 meses son exactamente iguales, y después empiezan a diferenciarse. Los niños en primer año de escuela ya son distintos según pudieron ir o no pudieron ir a un jardín infantil, según pudieron ir o no ir a educación pre-básica. En consecuencia, la calidad del sistema educacional empieza a cambiar según tengamos la capacidad de generar espacio suficiente para que todos los niños en kinder, en pre-kinder, entre los 2, los 3 y los 4 años, puedan también asistir a un jardín infantil.

Esa es la razón por la cual estamos haciendo un tremendo esfuerzo para llegar el año próximo a 120 mil nuevos niños, nuevas matrículas durante todo mi gobierno, para la educación pre-básica. No me cabe ninguna duda que con el próximo gobierno se va a continuar insistiendo en el tema de la educación pre-básica, hasta que todos los niños de Chile puedan ir al jardín infantil que ellos deseen. Eso es lo importante.

Aquí, el alcalde se refirió también a los temas de salud, se refirió a los temas de la necesidad de mejoras en infraestructura, los jóvenes aquí que nos hablaron en inglés tan correctamente nos dijeron las otras posibilidades, las posibilidades turísticas, lo que implica mostrar lo que es el orgullo, y aquí vienen unas pedidas respecto al tren del vino que me dejó el alcalde, respecto de lo que significa también mostrar lo que se tiene. Eso es parte de la riqueza de un país.

Mis amigos, quisiera decirles que junto con llevarme esta carpeta y verla cuidadosamente, lo que estamos haciendo a través de esta carpeta es asegurarnos que el progreso que siga teniendo Chile va a llegar, así como hoy llega a través de esta escuela, va a llegar también a través de las otras obras de adelanto que tenemos que seguir teniendo.

El mío hoy con ustedes es un mensaje de optimismo, de optimismo cuando veo a estos niños lo que hacen, de optimismo cuando veo lo que tocan, de optimismo de ver que aquí en un consultorio tenemos una persona que puede colaborar, como la hemos visto hoy día, en un espectáculo musical muy notable. Es que es un Chile que se va haciendo más completo, es un Chile que así como pretendemos dar un vuelco importante en salud, también queremos un Chile que le dé un espacio a la literatura, a las artes, al baile, a la música. Eso es parte de nuestra riqueza, eso es parte de lo que tenemos que mostrar.

Junto con darle las gracias por este recibimiento tan cariñoso, decirles mis amigos, y decirle a los amigos de Peralillo, que junto con mi alegría de compartir con ustedes y con las autoridades y parlamentarios que nos acompañan, es la alegría de percibir un país que tira para arriba, que sale adelante, que podemos tener dificultades, temporales o terremotos, pero que esas dificultades son momentos de unidad nacional y que nos permiten renovar la fuerza y la convicción en este país, que ha encontrado una ruta, una senda de progreso. No hay ninguna razón para no seguir transitando por esa ruta que implica un Chile más justo para todos y cada uno de sus hijos.

Después de todo, de eso se trata, cómo dejamos un país mejor para nuestros hijos y nietos, y con el esfuerzo de todos lo estamos logrando. Muchas gracias y felicidades por este hermoso edificio. Muchas gracias.